

INAUGURACIÓN DE “EXPOCAMELLO 2.001”.Bogotá. Junio 28 de 2001

A veces se cree que los presidentes son todopoderosos. No es extraño por eso que las más curiosas peticiones lleguen a la Casa de Nariño: adolescentes que solicitan un disco de Carlos Vives; pintorescos personajes que exigen ser nombrados ministros o que proclaman poseer la solución mágica a los problemas del país; reinas de belleza regionales que, a causa de unos kilos de más, buscan financiación para una cirugía... Los casos son innumerables y totalmente disímiles.

Éstas, por supuesto, son peticiones que desconocen qué puede hacer un presidente y cómo tiene que hacerlo. Desconocen que su tarea no es repartir prebendas, ni resolver uno a uno casos individuales, sino, más bien, conceder oportunidades para que los ciudadanos logren desenvolver sus capacidades y, a la vez, logren hacerlo gracias a políticas lo suficientemente abarcadoras y de largo plazo.

Esto, precisamente, es lo que estamos haciendo con Expocamello 2001.

Expocamello no es, como alguien pudiera pensar por su nombre, una feria pecuaria organizada por la embajada de Egipto o de Arabia Saudita. Es la segunda feria de trabajo dirigida exclusivamente a los jóvenes. En contra de las sugerencias de un famoso tema salsero, creo que nuestros muchachos no quieren vivir “comiendo, durmiendo y no haciendo *na*”, sino que todos son conscientes de que el trabajo, aún cuando en principio sea una manera de obtener ingresos, es ante todo una forma de desarrollar su potencial, de desplegar toda su capacidad creadora y de serle útiles a su sociedad. El trabajo, como lo dijo el filósofo Hegel, es el poder transformador del hombre.

El objetivo de este evento, organizado por el Programa Presidencial Colombia Joven y respaldado activamente por el Ministro de Trabajo, es informar y establecer los contactos necesarios para que los jóvenes

puedan desarrollar esa capacidad. Aquí por tanto no ofrecemos el pan, sino la levadura. Al igual que el programa de Jóvenes en Acción, en el cual también se ha apelado a la articulación del sector público y el privado, estamos creando las condiciones necesarias para integrar a las jóvenes y los jóvenes colombianos a la actividad productiva del país.

Después de la primera edición de Expocamello en 1999, en la cual se contó con la asistencia de 25.000 jóvenes, 200.000 visitas a la página web y 22 microempresas juveniles, en esta ocasión esperamos la presencia de 300.000 asistentes, 500.000 navegantes y ya contamos con la muestra de 220 microempresas juveniles, ¡diez veces más que hace dos años!. Ahora podremos ver cómo en el ámbito de la publicidad y el medio ambiente, del diseño de multimedia y los trineos de perros, del reciclaje y los cócteles de frutas, de las artesanías y los eventos deportivos, nuestros jóvenes tienen mucho que crear e innovar.

Así estamos haciendo realidad una gran verdad: ¡Que las raíces de la paz crecen en el suelo del trabajo! ¡Que más valen los ejércitos de trabajadores que el trabajo de los ejércitos!

Expocamello 2001 es parte de una política integral implementada por el Programa Presidencial Colombia Joven. A los buenos efectos que tendrán estas jornadas, se suman la promoción al ejercicio de la democracia escolar en los Consejos Territoriales de Juventudes, el respaldo organizativo y conceptual a esos espacios de expresión y diálogo que son las Casas de la Juventud, el desarrollo de herramientas para evaluar los temas de la salud sexual y la drogadicción y, por supuesto, la inversión de 8.7 millones de dólares - canalizada en el Programa de Servicios Integrados para Jóvenes- que, está contribuyendo ya en 8 ciudades a la reducción de la violencia, la autogestión económica y la mejoría de la calidad de la educación.

Muchas veces se habla de los jóvenes como el futuro de la sociedad y esto, en ocasiones, lleva a que sea descuidado su presente. Nada es más evidente que el trabajo por la juventud debe realizarse aquí y ahora. Nada tenemos que esperar cuando las promesas se hacen exigibles el día de hoy. No se podrán recoger frutos en el otoño si no se han sembrado en primavera.

Para llegar a la meta hay que construir el camino. Los jóvenes colombianos ya lo están haciendo. Como bien ha dicho Shakira, la embajadora más joven del país, Colombia es más que violencia y conflictos. Sólo se trata de que cada uno, con sus talentos y sueños, con sus deseos de cambio y su esfuerzo, pueda llegar a montar su camello. Para ello estamos aquí: para darle un impulso a quienes ya recorren el sendero correcto.

Con mis mejores auspicios para el desarrollo y éxito de este evento, al cual infortunadamente no pude asistir en persona, quisiera invitar a las jóvenes y los jóvenes del país a hacerse presentes en Expocamello usando las palabras del músico argentino Charly García:

“Pueden venir cuantos quieran, que serán tratados bien. Los que estén en el camino: ¡Bienvenidos al tren!”

Muchas gracias